



Celia: “la flor más autóctona de la Revolución”.

Cuba recuerda el legado histórico de la heroína Celia Esther de los Desamparados Sánchez Manduley, la cual nació el 9 de mayo de 1920, en el Central Isabel, Pueblo Nuevo, en el poblado de Media Luna, Granma, hija de Manuel Sánchez Silveira y Acacia Manduley Alsina, fue la primera mujer combatiente del Ejército Rebelde y figura clave en el desarrollo de diversos programas de la Revolución, hoy conmemoramos 102 años de su natalicio.

Fue una combatiente revolucionaria, política e investigadora cubana. Integró el Movimiento 26 de Julio durante la Guerra de Liberación Nacional de Cuba (1956–1958), desde donde organizó por orientaciones de Frank País la red clandestina de campesinos que fue vital para la supervivencia de la guerrilla dirigida por Fidel Castro que desembarcó por el sur de Oriente el 2 de diciembre de 1956 y que se convertiría posteriormente en el Ejército Rebelde. Hasta mediados de 1957 la combatiente clandestina, guerrillera, heroína del esfuerzo cotidiano Celia había utilizado los seudónimos: Norma, Lilian, Carmen, Caridad, por último Aly.

En el Movimiento 26 de Julio nunca ocupó cargos directivos, aunque asumió tareas relevantes. Su papel resultó fundamental en la supervivencia de los guerrilleros encabezados por Fidel Castro en la Sierra Maestra que luchaban para liberar a la isla de la tiranía de Fulgencio Batista, y también en diversas misiones logísticas y de combate.



Luego del triunfo el 1 de enero de 1959 fueron arduas las jornadas de trabajo en disímiles responsabilidades. Una parte importante de su labor la dedicó a conservar la historia y el patrimonio de su país, de ahí la atención directa brindada por ella a la construcción de obras como el centro turístico Guamá, el parque La Güira, la heladería Coppelia, el Parque Lenin, el Zoológico Nacional, el Palacio de Convenciones y el hospital Frank País. Fue secretaria del Consejo de Estado, diputada al Parlamento, miembro del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y de la Dirección Nacional de la Federación de Mujeres Cubanas.



Basta solo mencionar algunas de las tareas que desempeñó, entre ellas, la creación de la Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado en 1964 (para ello durante la Guerra de Liberación Nacional se dedicó a recopilar toda la documentación de la lucha en la Sierra Maestra,) y de escuelas para la superación de mujeres, así como las que desarrollara como diputada a la Asamblea Nacional del Poder Popular (Parlamento) o miembro de la dirección de la Federación de Mujeres Cubanas.

Celia Sánchez murió el 11 de enero de 1980 por cáncer de pulmón, en la Habana y a sus honras fúnebres asistieron no solo los líderes de la Revolución, sino también miles de cubanos que espontáneamente acudieron a rendirle homenaje.



En la biblioteca de la Sede Julio Antonio Mella podemos encontrar los siguientes títulos a consultar:

- Cuando el país llama: Epistolario
- Celia ensayo para una biografía.



